

Espie, triste, anhelante,
 De un amor infortunado
 El recuerdo no olvidado
 Y lo halle en vuestro semblante.

Que una lágrima tal vez
 se escape de vuestros ojos
 Y será en tantos enojos,
 Mi orgullo, mi dicha y prez.

Y devorada de hastío
 Por la noche y por el día
 Maldigais la suerte impia
 Que os privó del amor mio:—

El paje que sus amores
 Olvidados ya veia,
 Así á Elvira requeria
 Y lloraba sus rigores.

(Continuará.) Francisco Ledesma.

Gramática del Sr. Eguilaz.

Aunque en nuestros artículos sucesivos tendremos lugar de manifestar nuestras opiniones sobre los diversos puntos que esta ciencia abraza, como hay cosas que en esta materia tal vez puedan interesar al público, apuntaremos algunas ideas en tan importante asunto. Hablamos de la enseñanza.

No concebimos en qué razon ha podido fundarse la comision de Instruccion primaria para adoptar como testo en los establecimientos de educacion primaria la gramática de Eguilaz; incompleta por la mayor parte, y defectuosa en unos puntos y oscura en otros, sobrecargando con innovaciones la memoria de los alumnos, presenta toda ella un todo confuso é imperfecto. No contenta con haber adoptado el nuevo y confuso *quirigai*, permítasenos la vulgaridad de esta espresion, en atencion á su exactitud, no satisfecha con haber adoptado el nuevo *quirigai*, de nueva variacion y nomenclatura de los tiempos, como sino fuese bastante, que cuando á un niño se le pregunte por un tiempo, v. g., el *pretérito perfecto*, unos le nombren así y otros le llamen *definido*, y al *imperfecto*, *anterior*, etc., etc.; ha fijado para el conocimiento de los tiempos, todas las terminaciones de las personas. Jerga confusa y minuciosa que es capaz de trastornar la cabeza mas bien organizada, que no solo no sirve para aclarar las ideas, sino que despues de recargar vanamente la memoria de los niños, de hacerles trabajar inútilmente, les retrae muchas veces del estudio, les hace consumir vanamente un tiempo precioso, y causa un notable perjuicio á la enseñanza. No seremos nosotros los que fatiguemos la memoria de la niñez con semejantes minuciosidades, las subrayaremos, para que al llegar a ellas huyan de tan funesto contagio. En los artículos sucesivos nos haremos cargo de otros puntos que abraza y son de nuestra desaprobacion; entretanto rogamos á la comision salga de la apatía en que se halla, que considere la posicion de un niño, aun no habituado á las penosas tareas del estudio, aprendiendo por testo un libro, que lejos de aclararle las ideas, las oscurece, lejos de ayudar á su memoria la fatiga y lejos de hacerle adelantar, le atrasa para siempre en la enseñanza actual y futura.

Nos parece que no habrán llegado á oídos de la comision los efectos perniciosos que este libro acarrea á la infancia dedicada á la instruccion elemental y superior, porque si de ello fuera sabedora, por su propio decoro, por el bien de la niñez, en cuya educacion influyen, y en fin, por el cumplimiento de sus deberes, no podria mirar con indiferencia un asunto tan trascendental. Un libro de testo, necesita claridad, ante todo, exactitud, ninguna innovacion que la Academia no haya admitido, y que contenga, ademas, todas las ideas mas esenciales de la ciencia.

Francisco Ledesma.

ILUSIONES Y ESCARMIENTO.

ALMERIA: 1016. (1)

CONCLUSION.

Tranquilo en su corte se viera el valiente,
 Que audaz, al monarca cobarde, rindió;
 Mas no ere felice, rugada la frente
 Envuelta en celajes oscuros se vió.

Pasaron las horas de dicha y contento,
 Que el rey destronado, cercó la ciudad:
 Las voces de guerra se dieron al viento
 Y todo fué luego, horror, mortandad.

Abenhamit con coraje
 Al combate se lanzó;
 El alcaide le siguió,
 Y hasta que lavó el ultraje
 Constante le acompañó.

Y luego fué todo silencio y pavora,
 Las armas quebradas el campo cubrieron,
 Y en una mazmorra, estrecha y oscura,
 Con Asta, sus hijos, sumidos se vieron.

El fiero monarca, con planta atrevida
 De aquellas prisiones pisara el dintel,
 «Valientes, les dijo, perdisteis la vida,
 De tanta victoria coged el laurel.»

A poco se oyeron
 Sonar atabales:
 Sonidos iguales
 Del bronco añafil:
 Y en medio una escolta
 Los presos marcharon:.....
 ;Que no respetaron
 La edad juvenil!

Llegaron pausados
 A roca sangrienta,
 Que crímenes cuenta
 Terribles, sin fin.
 Y aquel pueblo airado
 Jamás se adolece,
 Sí, clama, que empiece
 Terrible festin.

Entonce el verdugo
 Allí les despoja,
 Al mar les arroja
 Con rabia y furor.
 Y al agua sangrienta,
 Que muévase y sube
 La envuelve una nube
 De inmenso vapor.

Mariano Alvarez Robles.

BLANCA DE BORBON.

LAS BODAS.

Era una hermosa tarde del mes de junio del año 1353. La corte de Castilla acababa de presenciar el enlace de D. Pedro I, á quien sus vicios y áspera condicion habian dado el dictado de *Cruel*, con Doña Blanca de Borbon, una de las princesas mas bellas y virtuosas de Francia. Los pacíficos habitantes de Valladolid, que con tanto ardor deseaban se realizase este matrimonio, esperando que con él cesarían las revueltas que agitaban el reino, veian con sorpresa que no se habian desplegado en estas fiestas, el

[*] Véanse los números 17 y 21.